

## **Criando hijos que Confían en el Triunfo de Dios**

Efesios 6:4 - *Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.*

Este material está basado casi en su totalidad en un sermón predicado por el pastor John Piper.

**Pastor Luis Arocha**

**29 de Noviembre, 2006**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

Santiago, Republica Dominicana

Los que somos Padres estamos diariamente influenciando a nuestros hijos. No creo que es una exageración decir que todo lo que hacemos que nuestros hijos perciben, afecta su crianza para bien o para mal. En esta ocasión no pretendemos presentar una exposición exhaustiva del texto ni dar inicio a lo que podría ser una serie como se ha hecho en nuestra iglesia en el pasado, sino más bien recordar y refrescar cosas que ya sabemos pero que tan fácilmente olvidamos. Quiera Dios hablarle a los padres, los que han de ser padres, los hijos y aun a los que ya son abuelos para que le enseñen a las más jóvenes.

La palabra más importante de este verso es la palabra "Señor". Porque de El, por El y para El son todas las cosas. Es la palabra más importante del verso porque la disciplina y amonestación de nuestros hijos no será bíblica a menos que venga del Señor, sea por el Señor y sea para el Señor.

También la palabra Señor es de primera importancia en el verso, por lo que significa. La manera en que Pablo usa la palabra, denota un título de extrema exaltación. En Filipenses 2:9-11 Pablo escribe que *Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.*

Decir que Jesús es "Señor" significa

- Que él es el legítimo Rey del universo,

- Que él gobierna sobre todo el mundo,
- Que él es el comandante de todos los ejércitos celestiales y de todos sus soldados cristianos aquí en la tierra,
- Que él reina ahora y hasta que ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies,
- Que él es triunfante sobre el pecado y la muerte y el dolor y sobre Satanás y el infierno y que él algún día establecerá su reino de justicia y gozo en la tierra y reinará por siempre y para siempre para la gloria de su Padre.

Confesar que Jesús es Señor significa que creemos que él triunfará sobre todas las cosas. El no es Dios de un pueblito pequeño. El es más poderoso que todos los líderes del mundo juntos. El vendrá en triunfo. Y cuando él venga será tan visible y real que se verá de un extremo al otro del horizonte, y cuando su espectáculo termine, toda la maldad e incredulidad del mundo se habrá terminado, y sus seguidores vivirán tranquilos y felices por siempre y para siempre. Luego entonces se concluye que criar a nuestros hijos en la disciplina y amonestación del Señor –del Rey y Comandante y Gobernador de todas las cosas– puede incluir varias cosas, pero seguro incluye que hemos de:

- Criar a nuestros hijos en la esperanza del triunfo de Dios. Que somos personas movidos por una esperanza gloriosa.
- Criarlos para que encuentren su lugar en la causa triunfante del Señor Jesucristo
- Criarlos para que vean todo con relación al triunfo de Dios. Que nuestra disciplina y amonestación de ellos está relacionada con ese triunfo esperado al igual que todas las cosas en nuestras vidas.
- Criarlos para que sepan que la senda del pecado es una calle sin salida y de muerte, no importa cuánta gente popular y famosa se encuentre en ella, porque la causa de la justicia al final triunfará. Cristo ya dio el golpe decisivo en la cruz y su resurrección.

Cuán emocionante es ser padre y considerar el propósito de la familia dentro del diseño de Dios para el mundo. Cuán emocionante es pensar en la familia como

- el terreno fértil para niños que esperan en el triunfo de Dios, o
- como una escuela para enseñar lo que es verdad y lo que es falso acerca de la realidad del mundo,

- considerar la familia como un campo de entrenamiento para enlistar jóvenes soldados de Cristo para el gran combate en el mundo.
- ver la familia como fortaleza de protección, o como hospital de curación, o como depósito de provisiones para resurtir las tropas de Cristo
- y es especialmente emocionante pensar en la familia como plataforma de lanzamiento de misiles misioneros dirigidos hacia aquellos que aún no han sido alcanzados en el mundo.

### **No Provoquéis a ira a vuestros hijos**

Pablo dice "no provoquéis a ira vuestros hijos". ¿Qué quiere decir? No significa "no te opongas a su voluntad". Tampoco significa "no niegues sus deseos".

Lo que quiere decir es no te opongas a su voluntad sin tener un buen propósito. Enséñale a tus hijos la razón de la vida, de modo que cuando te opongas a su voluntad o niegues sus deseos es porque los estás entrenando para alguno de los grandes propósitos de Dios.

Cuando son pequeños y le gusta comer tierra, no es posible enseñarles con palabras la razón de la corrección. Pero el abrazo y la ternura después de la corrección le deja dicho que su Papi no quiere hacerle daño y que aun este dolor es para su bien.

Cuando empiezan a crecer entonces le enseñamos que la causa de todas las reglas y correcciones es la gloria de Dios. Es para mantenerlo en el camino de Dios que lleva al triunfo de Cristo y para que no caiga en el camino que lleva a la perdición.

Cuando un niño capta este concepto y entiende el propósito de la disciplina, no guardará rencor aunque en el momento de la corrección no le guste. La ira en los hijos surge cuando las reglas paternas son insignificantes y triviales – que no tienen nada que ver con lo que es realmente grande o importante. Pero si ven propósito en la corrección de sus padres, serán como jóvenes soldados que aunque se quejan de la rudeza del entrenamiento pero estarían dispuestos a dar su vida junto a su capitán, porque la causa que éste defiende es muy grande. Los padres que no perciben la disciplina como parte de la visión mayor de lo que sus hijos llegarán a ser para Dios, terminarán utilizando la disciplina para su propia y privada comodidad. Y sus hijos verán esto y eventualmente se llenarán de ira.

Padres, no seamos negligentes con la disciplina de nuestros hijos, pues los estamos entrenando para la guerra espiritual que hay en el mundo.

Algunos padres tienen temor de oponer ciertos deseos en sus hijos porque piensan que sus hijos luego lo aborrecerán por eso. El mal de esto es que no lo estamos preparando para la guerra que nos rodea y cuando les toque luchar no estarán preparados.

Entendemos que nuestro texto nos presenta un reto a proporcionar a nuestros hijos la visión del triunfo de Dios en el mundo, y de infundir en ellos una apasionada esperanza por luchar por la verdad y la justicia y el gozo y la victoria.

¿Qué hemos de hacer? Bien, algunas veces es de gran ayuda recordar las cosas obvias que tan fácilmente pasamos por alto. Eso es lo que queremos hacer. Y espero que sirva de corrección a los que se han desviado y de estímulo y recordatorio a los que han tomado este camino con sus hijos.

¿Como criar a los hijo en la disciplina y amonestación del Señor? Veamos 10 direcciones.

## **1. Lo primero que los padres necesitan hacer para criar hijos que esperan el triunfo de Dios es hacer que toda su vida esté saturada de Dios.**

Ilustración: Hay una frazadas que tienen el borde satinado pero el resto es lana. Así es la vida de algunos que profesan a Cristo, el borde es cristiano, pero Dios no está entretejido en toda su vida, sino sólo el borde.

El está ahí los domingos, de manera externa. También está ahí en tiempos de crisis y problemas. Pero no permea sus vidas, no se halla entretejido. Su vida no está saturada de Dios.

- Dios no afecta cuánta televisión miran o el contenido de lo que miran.
- Dios no afecta si la música del hogar edifica el espíritu o lo degrada.
- Dios no afecta las actividades familiares del Día del Señor para santificarlo
- Dios no afecta como usan el dinero, como lo gastan y en que lo invierten.
- Dios no afecta qué tipo de carro o de casa o de ropas o de muebles compran.

Más bien Dios luce irrelevante la mayor parte del tiempo.

Y los hijos, por supuesto, se dan cuenta. Y sacan conclusiones obvias – Dios no es nada relevante para mi vida, y la causa de Cristo no es ni

grande ni es digna de todo mi tiempo. Dios no es suficientemente emocionante para dedicarle mi vida a El. Es visto como un mal necesario que debemos tolerar los domingos pero algo opcional de lunes a sábado. Uno puede percibir con facilidad quiénes son los hijos que provienen de tales hogares.

Así que lo primero que hay que hacer para criar hijos que confían en el triunfo de Dios es ser cristianos radicales –o, debiera decir simplemente, cristianos reales. Saturemos todo nuestro diario vivir de Dios. El debiera ser la fuente y la meta de todos nuestros actos.

**1 Corintios 10:31** - *Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.*

Los niños lo verán y por la gracia de Dios creerán que el triunfo de Dios es la cosa más grande del mundo.

## **2. El triunfo llega sólo por gracia y sólo en respuesta a la oración.**

La oración es el primer y fundamental camino donde unimos fuerzas con Dios en su victoria sobre el pecado, la maldad y la incredulidad. Nuestra primera acción ofensiva como guerreros del Señor es la oración. Así que lo segundo por hacer como padres es orar por nuestros hijos y enseñarles a ellos a orar.

Necesitamos derramar nuestros corazones en lo secreto, donde nadie sino Dios sepan lo que decimos, clamando por la salvación y santidad y perseverancia de nuestros hijos. Y nuestro Padre que ve en lo secreto nos recompensará. Necesitamos orar en presencia de nuestros hijos y que ellos escuchen nuestro clamor y vean nuestra pasión y sinceridad y aprendan a orar. Y necesitamos orar con nuestros hijos y que ellos tengan oportunidad de orar en un ambiente amoroso. Durante el devocional familiar mi esposa estaba orando por nuestros familiares inconversos y no pudo contener sus lágrimas. Mis hijas se involucraron tanto en esto que ellas mismas no pudieron contener sus lágrimas.

¡Cuántos hombres han testificado del poder de la oración de sus padres y de sus madres!

Augusto Strong, un teólogo del pasado, escribió en su autobiografía: "Uno de mis recuerdos más tempranos es de mi madre llevándome a un cuarto aparte cada sábado por la tarde, después de hacer los quehaceres de la casa, y arrodillarse junto a mí mientras me enseñaba a orar. Recuerdo cómo me sugería ideas y pensamientos y, cuando no tenía las palabras, poner en mi boca las palabras mismas de la oración.

Nunca olvidaré cómo, un día, cuando logré expresar algunas pobres palabras por mí mismo, me sorprendieron unas gotas que caían sobre mi cara. Eran las lágrimas de mi madre. La enseñanza de mi madre sobre cómo orar desde entonces me dio la mejor ilustración acerca de la influencia del Espíritu Santo en la oración. Cuando no sabemos cómo orar como debiéramos, él, con mucho más capacidad y simpatía que la de una madre, ayuda nuestras debilidades e intercede en nuestro interior mientras Cristo hace intercesión por nosotros ante el trono”

Esforcémonos en que nuestros hijos nos conozcan como personas de oración y nos escuchen en todo tiempo orando por ellos.

### **3. Lo tercero por hacer para criar hijos que esperan en el triunfo de Dios es hacer que la Biblia sea el libro más importante en sus vidas.**

William Quayle, gran predicador Metodista hace unos 80 años recordaba el hogar de sus padres y decía. “Preferiría ser el hijo de una mujer y un hombre, que en su pobreza sólo dejaran al hijo que amaban una Biblia, que descender de las noblezas de la historia.”

William Frankena, profesor de la Universidad de Michigan en Ann Arbor, decía que cuando niño su padre leía al menos un capítulo de la Biblia después de cada comida y que leyeron la Biblia entera cada año durante 16 años. La mayoría de nosotros tenemos tanto miedo a las pequeñas resistencias que ofrecen nuestros hijos que establecemos metas muy pequeñas comparadas con los estándares de nuestros ancestros.

Yo mismo recuerdo que antes de salir para la escuela mi madre nos enseñaba la Biblia y en el carro camino a la escuela nos enseñaba memorización de versículos. En esos años aprendí la historia de la Biblia casi completa y memoricé muchísimos versículos incluyendo el libro de Filipenses completo y 3 Juan completo y muchos otros textos.

Hemos de mostrar a nuestros hijos que este libro es el libro más importante de nuestras vidas y que contiene las respuestas a las grandes preguntas de la vida y que es el plan de batalla para el triunfo de Dios.

Nuestra meta ha de ser que toda instrucción que reciban nuestras hijos de nuestra parte debe hallar su fundamento y razón de ser en la Biblia y debemos mostrarle a ellos la supremacía que ocupa la Biblia en nuestros hogares. La Biblia ha de ser nuestro manual de entrenamiento para la guerra.

#### **4. Debemos ser ejemplos vivos de fe y esperanza para nuestros hijos de manera práctica.**

Fe es creerle más a Dios que cualquier otra cosa. Somos ejemplos de fe cuando lo natural es actuar de una manera, pero Dios nos dice en su palabra que hemos de actuar de otra manera y escogemos creerle a Dios más que a los demás o nuestra propia opinión.

Somos ejemplos de fe a nuestros hijos cuando alguien nos ofende en gran manera y en lugar de devolver mal por mal creemos más en la palabra de Dios que en nuestro propio impulso. Creemos lo que dice Romanos 12:19.

*No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.*

Y decimos, aunque lo que me hizo está mal, yo voy a confiar en la justicia de Dios quien ha prometido que todos los pecados han de ser castigados y que el mismo se encargará de hacer justicia.

Somos ejemplos de fe a nuestros hijos cuando nos llega la aflicción y creemos lo que Dios nos ha prometido en Romanos 8:28.

*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

Y le enseñamos que confiar en Dios no es confiar que Dios nos va a hacer ricos materialmente, sino que el ha prometido que hará todo lo necesario para hacerme rico espiritualmente.

Somos ejemplos de fe a nuestros hijos cuando creemos en las palabras del Señor Jesús cuando dijo según Hechos 20:35:

*Más bienaventurado es dar que recibir.*

Y cuando un hermano está enfermo lo vamos a visitar confiando que tendremos más gozo si lo visitamos que si nos quedamos en casa viendo el juego de pelota.

#### **5. Debemos ser ejemplos de gozo, no sea que nuestros hijos tengan la impresión de que el triunfo de Dios será un triunfo de lo aburrido.**

Para nuestros hijos, debemos ser las personas más gozosas y felices que ellos conocen. Es tan contradictorio que un cristiano sea aburrido y triste. Los cristianos han sido redimidos de sus pecados para gozarse

y deleitarse eternamente en Dios en cuya presencia hay plenitud de gozo y delicias a su diestra para siempre. No solo para gozarnos en las alabanzas, sino que nuestra vida sea siempre gozosa y que aun en medio de los problemas podamos decir como el apóstol Pablo:

*Como entristecido, más siempre gozoso.*

Porque nuestra riqueza, nuestro gozo, los más potentes gustos ya están garantizados para nosotros en el triunfo de Cristo que ha de manifestarse en su venida.

## **6. Debemos aplicar firme disciplina corporal.**

Los "expertos" de hoy en día dicen que la pela es algo del pasado que ya no debe usarse. Dicen que simplemente la "pela" no funciona y que aquellos padres que utilizan la "Pela" son unos ignorantes y algunos dicen que son personas peligrosas que abusan de sus hijos.

Nadie puede negar que muchos casos donde los niños son lastimados de manera física y emocional por sus padres.

Pero la Palabra de Dios dice:

- Proverbios 22:15 *La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.*

Como usar la Vara?

- No es posible usar la vara correctamente si no está acompañada de la instrucción de la Palabra. La Vara (la pela) sola no es útil.
  - Ej: Policía te arresta y el juez te pone una multa de \$10,000 y te meten preso por 6 meses sin tu saber que mal hiciste o sin haberte explicado que pasó. El castigo te va a enfurecer en vez de crear un sentido de dolor por haber violado la ley.
- Importante: En aplicar la vara debemos cuidarnos de no caer en el error hacer lo mismo que hacían nuestros padres con nosotros.

### **DIRECCIONES**

- La vara o disciplina física debe utilizarse sólo en los casos donde ha ocurrido una desobediencia voluntaria a las reglas previamente establecidas – reglas basadas en la Palabra de Dios (mentir, hacerle daño a otros, falta de respeto a la autoridad, etc...)
- Los padres deben siempre tener sus emociones bajo control antes de administrar la vara. Su ira debe estar dominada por buen juicio, compasión y dominio propio. Puede ser necesario en ocasiones que el padre necesite orar antes de aplicar la vara. El propósito es impartir un dolor no dañino.



- Toda aplicación de la vara debe hacerse en un contexto de dignidad y calma. No es apropiado bajo ninguna circunstancia utilizar palabras descompuestas, insultos o un tono de gritería.
- Lo apropiado es:
  - tomar al muchacho aparte en un lugar privado
  - Explicarle el mal cometido y por que requiere castigo
  - Tratar de lograr cargar su conciencia por el mal cometido..
  - Combinar una expresión de disgusto con una confirmación de amor por el niño
  - Después de todo esto entonces debe aplicarse la vara.
- La aplicación en si de la vara debe hacerse con el propósito de crear dolor en proporción a la ofensa cometida. Si el niño no siente un dolor verdadero, entonces es todo una farsa o un simulacro. Si en esto el padre es excesivo y lastima al niño, entonces el padre mismo está violando la ley de Dios.
  - Algunos argumentan que no se puede crear dolor sin lastimar o hacer daño es falso. Los médicos crean dolor a diario con el propósito de sanar y prevenir. Las inyecciones.
  - Debe tratarse de que sea predecible. No sorprenda a su hijo con una galleta o un "fuetazo" sin el estar esperándolo"
- IMPORTANTE: Después de aplicación de la vara, debe haber un tiempo de abrazos donde el padre exprese de manera clara y explícita su amor por el niño. Una de las ventajas de la vara es la rápida solución del hecho. Al salir de la habitación, el padre no debe continuar mostrando ningún tipo de disgusto o distanciamiento sino una actitud de total perdón.
- Seguir este procedimiento o algo parecido es muy, muy diferente a golpear al niño con ira, en un lugar publico (vergonzoso). Eso nunca debe pasar. El uso de la vara mandado por Dios es muy diferente a ser un padre abusivo.
- 2 Versiculos pueden mostrar el balance:
  - Proverbios 23:13-14 *No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol.*
  - Prov 19:18 *Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo.*

Recomendamos los libros: Como pastorear el Corazón de su Niño, No Rehúses el corregir, entre otros.

Elizabeth Elliot (misionera): la consistente disciplina corporal que recibí de mis padres me ayudaron "a soportar las bofetadas" en el camino del triunfo de Dios.

### **7. Debemos ser ejemplos de humildad mostrando la disposición de pedir perdón a nuestros hijos, y de mostrarles que la cruz puede triunfar incluso sobre los errores de papá y mamá.**

Nuestros hijos deben ver que tratamos con nuestras faltas y pecados con mayor seriedad que las de ellos. Deben ver que somos más estrictos con nuestros pecados que con los de ellos y que cuando pecamos contra ellos, sea gritándole o siendo injustos o poniendo nuestra comodidad por encima de ellos, nosotros seamos prontos en humillarnos y pedirles perdón. ¡Ojalá vieran ellos nuestras lágrimas cuando le pedimos perdón!

Si no ven eso entonces van criarse niños arrogantes y orgullosos. Hay padres que nunca le han perdido perdón a sus hijos. Pedir perdón no es algo natural, es algo que se aprende y nuestros hijos sólo lo aprenderán si lo ven en nosotros sus padres. Si ven que sus padres le piden perdón cuando le han faltado y si ven a Mami pidiéndole perdón a Papi y a Papi pidiéndole perdón a Mami, entonces aprenderán humildad y a ser prontos a pedir perdón.

### **8. Debemos adorar juntos y que nuestros hijos vean a mamá y a papá alabar a Dios e inclinarse con reverencia y atesorar la predicación de la palabra de Dios, y gustar lo que será cuando el Señor venga en triunfo al final de las siglos.**

Es importante que los hijos nos acompañen a la iglesia y no solo para que estén en escuela dominical, sino para que vean a padres que alaban con gozo y pasión. También para que vean a sus padres orando con fervor y devoción y para que vean a sus padres recibiendo la Palabra con más interés que si fuera dinero.

Es sumamente importante que nuestros hijos aprendan de nuestro ejemplo que la adoración a Dios en su iglesia no es un juego, no es aburrido, no es poco importante.

¿Qué le decimos a nuestros hijos cuando por cualquier cosa dejamos de ir a la iglesia?

¿Qué le decimos a nuestros hijos cuando preferimos ir a la playa o a una actividad con los amigos antes que ir a la iglesia?

¿Qué le decimos a nuestros hijos cuando el predicador está hablándonos la palabra de Dios y nosotros estamos distraídos o ansiosos porque termine?

Ciertamente no le estaríamos enseñando lo que dice el Salmista:

*Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos.  
Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios,  
Que habitar en las moradas de maldad. (Sal 84:10)*

Pero si ven que sus padres siempre quieren llegar temprano a los cultos y alaban a Dios de corazón, si ven que sus padres llegan a la casa hablando del sermón que acaban de escuchar y se pasan la semana anticipando el domingo, entonces verán sinceridad y un ejemplo a imitar. Si quieres que tus hijos amen la iglesia de Cristo, ama la iglesia de Cristo.

## **9. Debemos enseñarles sobre los estándares de santidad en la vida diaria sin la cual nadie verá al Señor.**

Debemos buscar como enseñarle a nuestros hijos con palabras y hechos sobre los frutos de la vida cristiana. Si el Espíritu Santo mora en nosotros entonces producirá en nosotros los frutos del Espíritu:

Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

- Enseñémosle sobre la pureza sexual en la manera que nosotros los padres cuidamos nuestros ojos y las madres cuidan la manera de vestir.
- Enseñémosle que nuestro dios no es el dinero, sino que lo usamos con honradez. Que cumplimos con nuestros compromisos, que preferimos perder dinero antes que engañar a otro y que el diezmar y ofrendar es un privilegio que Dios nos da y no una carga. Enseñémosle que tenemos dominio propio y no botamos el dinero en caprichos innecesarios.

- Enseñémosle con palabra y conducta a ser personas trabajadoras y responsables cuando el jefe está presente y cuando no está también. Enseñémosle que es mejor quemarse en un examen que hacer trampa.

En fin, enseñémosle a obedecer a Dios en todo lo que hacemos aun en este mundo de injusticia porque confiamos en el seguro triunfo y victoria de Cristo, quien un día vencerá toda injusticia y maldad.

## **10. Debemos enseñarle a nuestros hijos el amor.**

El amor resume todo lo que hemos dicho. Enseñémosle a amar a Dios y amar a los demás.

1. Enseñémosle que todo es en vano si no se tiene amor.
2. Enseñémosle que en el mundo, cada vez que amamos a los demás, aun a nuestros enemigos y los que nos hacen el mal, estamos mostrando una confianza en el triunfo de Cristo. Es como Moisés quien: Escogió ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón.  
(Hebreos 11:25-26)
3. Enseñémosle que el camino a mayor gozo y placer es el camino del amor. Nada nos dará más satisfacción que amar.

En resumen hemos dicho lo siguiente:

El disciplinar y amonestar a nuestros hijos en el Señor es enseñarle con nuestras palabras y conducta que nuestra confianza está puesta en el triunfo seguro de nuestro rey, el Señor Jesucristo.

Nuestro gran reto es ser la padres que crían hijos que esperan en el triunfo de Dios.